

## **LOS UNIVERSITARIOS SEGOVIANOS Y SUS OPINIONES, JUICIOS E INFORMACIÓN SOBRE LA INMIGRACIÓN Y LOS PAÍSES EMPOBRECIDOS**

Autores: Beatriz Aldama Gil, Sara de Vicente Olmos, Luis Torrego Egido  
Seminario de Educación para el desarrollo de la E. U. de Magisterio de Segovia  
Escuela Universitaria de Magisterio de Segovia. Plaza de Colmenares, 1. 40001. Segovia.  
Escuela Universitaria de Magisterio de Segovia. Universidad de Valladolid.  
[ltorrego@doe.uva.es](mailto:ltorrego@doe.uva.es) [beaaldama@hotmail.com](mailto:beaaldama@hotmail.com)

### **Resumen:**

En este trabajo se recogen los resultados de un estudio realizado entre los universitarios y universitarias que estudian en Segovia. El estudio se refiere a las opiniones, a las creencias y a la información de los estudiantes sobre la realidad internacional, las políticas de cooperación, la solidaridad internacional, la inmigración y los valores y cualidades que han de ser fomentados. Se ofrece también un perfil de los universitarios y universitarias en relación con estos temas y se comparan los resultados con los procedentes de otras investigaciones.

### **1. Introducción: El propósito del estudio y el contexto.**

Freire (1997) afirmaba que la realización de la democracia en nuestras sociedades no es posible si aceptamos la visión neoliberal hoy dominante que afirma que la educación se centra en el entrenamiento técnico o en el depósito de contenidos que han de ser transmitidos por los educadores, despreocupándose del esfuerzo de desvelar las verdades. La educación, dicen los neoliberales, debe ser neutral y no tiene nada que ver con opiniones, ideologías y actitudes sobre cuestiones sociales.

Nosotros no compartimos esa visión de la educación y, por el contrario, creemos que, como también decía Freire, la función principal de la educación es facilitar la conciencia crítica de la sociedad para cambiar la realidad objetiva de las estructuras de opresión.

Por eso, si queremos colaborar en la transformación de la conciencia de un grupo social, conviene previamente conocer cuál es esa conciencia, o, dicho de otro modo, cuáles son sus opiniones, sus actitudes, sus juicios de valor sobre un determinado asunto o tema. En nuestro caso tenemos el grupo sobre el que queremos incidir, que no es otro que el de los universitarios segovianos y tenemos el tema o asunto que constituye el centro de nuestra preocupación: el desarrollo de lo que el sociólogo Rafael Díaz-Salazar llama el internacionalismo solidario.

De ahí, que desde el Seminario de Educación para el Desarrollo de la Escuela de Magisterio de Segovia nos propusiéramos realizar en el último trimestre del curso 2000-2001 un estudio sobre los universitarios segovianos, para conocer sus actitudes y opiniones y su grado de información en relación con la realidad de la pobreza en el mundo. En ese estudio –y tomando como base encuestas y estudios cualitativos de ámbito estatal- pretendíamos conocer el grado de información de los universitarios y universitarias que estudian en Segovia sobre el llamado Tercer Mundo, así como sus opiniones y las actitudes que

muestran ante los problemas que afectan y plantean los países empobrecidos. También queríamos conocer cuál era su posición con respecto a cuestiones fundamentales relacionadas con la inmigración y lo que el propio Díaz-Salazar (1996) denomina cultura sociovital.

Segovia es una ciudad pequeña (alrededor de 55.000 habitantes) y con una muy peculiar oferta universitaria. Forma parte del distrito universitario de Valladolid y por ello hay dos Escuelas Universitarias que pertenecen a la misma: la de Magisterio (unos 500 alumnos y alumnas) y la de Relaciones Laborales y Turismo (que hasta dos años pertenecía a la Universidad Pontificia de Salamanca, con unos 350 alumnos y alumnas). Por otra parte, existe un Colegio Universitario adscrito a la Universidad Complutense de Madrid (con un alumnado cercano a los 2000 estudiantes), que imparte las titulaciones de Publicidad, Derecho, Económicas e Informática de Gestión y que en el presente curso 2001-2002 comienza su integración en la Universidad de Valladolid. También existe un Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (con más de 700 estudiantes) y una universidad privada: la SEK (las cifras de alumnado de esta empresa no suelen aparecer en los medios de comunicación, pero pueden estar entre 1500 y 2000 estudiantes).

### **2. El cuestionario y la muestra**

Elaborar el cuestionario nos llevó varias sesiones del Seminario. En primer lugar expresamos nuestros objetivos, es decir definimos aquello que queríamos conocer. Posteriormente, repasamos alguno de los estudios sociológicos realizados en nuestro país sobre este asunto. Comprobamos que muchas de las cuestiones que nosotros queríamos investigar habían sido abordadas en esos estudios y eso nos ayudó mucho para redactar nuestras cuestiones.

Confeccionamos un cuestionario piloto que fue aplicado a 8 personas y, tras analizar los resultados, elaboramos el cuestionario

definitivo, que se estructuró en 17 cuestiones, dos de las cuales eran abiertas. Alguna de esas 17 cuestiones era múltiple; es decir, en un mismo ítem solicitábamos al encuestado opiniones sobre temas diversos (por ejemplo, la prioridad de remediar la pobreza nacional, la evolución de la desigualdad entre el Norte y el Sur, la conexión entre riqueza y pobreza, la obligación de dedicar el 0,7 % del PIB a la cooperación). Además de esas 17 cuestiones, el cuestionario se completaba con los datos personales que nos permitirían clasificar los resultados: el sexo, la edad, el centro universitario, la titulación estudiada y el curso.

El cuestionario puede considerarse dividido en cinco secciones, con una temática diferente en cada una de ellas. Así, en la primera sección tratamos de ver la información de los universitarios y universitarias sobre la problemática de los países empobrecidos. La segunda sección se centra en la cooperación al desarrollo y en el grado de conocimiento y de apoyo a la misma que muestran los encuestados. La tercera hace referencia a la implicación personal, a la disposición hacia la solidaridad internacional por parte de las personas que responden. La cuarta se centra en las opiniones y en las percepciones de los estudiantes sobre la inmigración. Por último, hay una sección dedicada a conocer los valores que habría que fomentar y los problemas que habría que resolver en opinión de los encuestados.

Encuestamos a 130 personas, con un muestreo proporcional al tamaño de los centros, aunque la Escuela de Magisterio está representada con un número mayor de estudiantes, pues es el centro que nos interesaba conocer en mayor medida. La distribución por sexos fue bastante equilibrada (67 chicos y 63 chicas) y la edad media de los encuestados fue de 23 años, con un techo de 55 años y un suelo de 18 años.

### **3. Información y opiniones sobre los problemas de los países empobrecidos y sobre la cooperación al desarrollo**

El interés informativo preferente de los universitarios y universitarias que estudian en Segovia radica en las noticias nacionales. Las noticias nacionales son de un interés preferente para un 60 % de los encuestados. Del mismo modo, las noticias locales también son preferentes para el 36,2 % y las deportivas para un 34,2%. El interés por las cuestiones internacionales aparece en un cuarto lugar, con un 33 % de respuestas, muy por encima, eso sí, del interés manifestado por las noticias económicas (16,2 %) o por las referidas al ámbito autonómico (10,8 %). Estas cifras son parecidas a las de otros estudios de ámbito nacional y con centro en la población en general. Siguen siendo válidas las afirmaciones de Del Campo (1995:22): *no cristaliza un interés general por lo que ocurre fuera de*

*nuestras fronteras. El interés por lo exterior se vincula a situaciones o circunstancias concretas y no se extiende más allá.*

Sin embargo se considera que el grado de información que se posee sobre los problemas del llamado Tercer Mundo es elevado. Sólo la tercera parte de los encuestados (el 36,9 %) manifiestan estar poco informados, mientras que un 41,5 % creen que su grado de información sobre ese asunto es aceptable y el 20 % creen que tienen bastante información sobre los países empobrecidos.

El medio más utilizados por universitarios y universitarias para conocer esta problemática no es otro que la televisión (52,3 %), seguido en orden de frecuencia por los periódicos (27,7 %) y la radio (10 %). La utilización de internet con esta finalidad es todavía muy baja (4,6 %). Sin embargo, las respuestas a la pregunta *¿Cuál es la última vez que has hablado con tus amigos y familiares de cuestiones internacionales?* indican un elevado grado de interés por estas cuestiones: el 33 % afirma haber hablado de este asunto en los últimos 3 días. De hecho, sólo un 24 % dice que no ha hablado de cuestiones internacionales en el último mes.

Existe un considerable grado de acuerdo sobre la necesidad de desarrollar políticas de cooperación con los países del Sur. Así, el 88,5 % de los encuestados afirma estar a favor de que se destine el 0,7 % de nuestro PIB a la ayuda oficial al desarrollo, mientras que la negativa a esa política se reduce a un 6,9 %. Estas cifras favorables son aún más elevadas que las obtenidas en estudios de ámbito nacional, como el de Demoscopia o el del CIS o el de Del Campo (83 % de la población con estudios universitarios a favor; 14 % en contra). Sin embargo, este casi consenso se ve roto si planteamos la prioridad de resolución de la pobreza nacional. Así, los estudiantes segovianos se muestran divididos: para el 36,9 % (cifra significativamente mayor que la citada por Díaz-Salazar: 23 % para la población española) hay que resolver antes la pobreza nacional, mientras que el 43 % está en contra de establecer esa prioridad.

El problema de la pobreza del Sur y de la desigualdad con respecto al Norte no tiene para los estudiantes encuestados perspectivas optimistas de evolución. Por el contrario, nada menos que el 89,9 % de los encuestados consideran que las desigualdades entre los países ricos y pobres han aumentado en los últimos años. Además, la percepción que los estudiantes de Segovia tienen de las causas por las que existen países ricos y países empobrecidos nos señala que la pobreza se ha fabricado y sigue fabricándose por mecanismos de opresión y relaciones de dominación. El 86 % de las personas que han participado en el estudio están de acuerdo con la afirmación de que los países desarrollados explotan a los

países del Sur y bloquean sus posibilidades de desarrollo y sólo está en contra de la misma el 6,2 %.

Díaz-Salazar, en la obra que ya hemos citado, se hace eco del altísimo nivel de desconfianza sobre el destino final de la ayuda oficial al desarrollo. Esa misma desconfianza se expresa por parte de nuestros estudiantes: el 44,5 % cree que la ayuda no llega a los más necesitados, el 23,4 % cree que no es adecuada a las necesidades de los que deberían recibirla, un 26,6 % cree que otras personas se aprovechan de ella y apenas un 2 % confía en ella y cree que ofrece buenos resultados.

Sin embargo, estos resultados contrastan con el desconocimiento que los universitarios y universitarias tienen de la realidad de la ayuda oficial al desarrollo. Menos de la mitad (49 %) ha respondido a la siguiente pregunta: *¿Sabes cuál es el porcentaje del PNB que España dedica en la actualidad a la Ayuda Oficial al Desarrollo?*. Y de esas personas que han respondido hay que destacar que sólo se han aproximado a la realidad el 19 %. Es decir, menos del 10 % de los estudiantes saben el porcentaje del PNB que nuestro país dedica a AOD, si consideramos como válida cualquier respuesta entre 0,20 y 0,30. La percepción de la cuantía de la ayuda es más optimista que la realidad existente. Así, de los que responden, el 82,8 % creen que se destina un mayor porcentaje del que realmente se dedica y sólo un 16 % se queda corto. No deja de ser curioso que la media de todas las respuestas obtenidas sea una cifra simbólica: el 0,7 %, tan reivindicado y tan lejano. Esa es la cifra que los estudiantes segovianos –ingenuos y desinformados ellos- creen que se dedica a la ayuda oficial al desarrollo.

Si pasamos del análisis de las opiniones sobre cuál debe ser la política de la Administración en lo referente a la Ayuda Oficial al Desarrollo a la exploración de lo que están dispuestos a llevar a cabo los estudiantes por la solidaridad internacional desde su papel como ciudadanos y ciudadanas, nos encontramos con que el 29 % está dispuesto a participar en campañas y acciones permanentes de solidaridad internacional, el 53 % afirma que dedicaría tiempo a una acción concreta y determinada a favor de los países empobrecidos y un 32 % dice estar dispuesto a donar dinero para atacar la pobreza de los países empobrecidos. Díaz-Salazar (1996), haciéndose eco de otros estudios, proporciona las siguientes cifras para la población española: 18 % para la participación en campañas permanentes (la media de la Unión Europea es 15 %), 46 % para dedicar tiempo a una acción concreta (40 % en la Unión Europea) y 66 % para donar dinero (45 % en la Unión Europea). Quizás el porcentaje más bajo en la donación de dinero tenga que ver con las disponibilidades

económicas de los estudiantes, que suelen considerarse más bajas que las de la población en general.

Sin embargo esta disposición a participar en actividades de solidaridad internacional no tiene un reflejo directo en la pertenencia a organizaciones no gubernamentales dedicadas a la ayuda al desarrollo. Aunque un 15 % afirma ser miembro de una ONG, la cifra puede que sea más baja, pues alguno de los que ha respondido así no ha sido capaz de nombrar esa ONG o de nombrarla correctamente. Estas cifras son mayores que las proporcionadas por Orizo (1991) y Elzo (1994), que se sitúan entre el 5 y el 8 %, pero hay que tener en cuenta que el estudio de Orizo se realizó hace una década y mientras se ha experimentado un notable crecimiento de las ONGs, tanto en número como en afiliación. También es alto el grado de desconocimiento de estas organizaciones, pues muy pocas personas son capaces de citar correctamente el nombre de tres de ellas.

Orizo (1995) realizó un estudio sobre la participación de los españoles y españolas en diversas formas de acción política. Resulta interesante comparar los porcentajes que hemos obtenido nosotros con los suyos, que son los que figuran entre paréntesis:

- Firmar una petición: Hecha 53,1 % (28 %), Podría hacerla 34,6 % (40 %), Nunca la haría 5,4 % (21 %), NS/NC 6,9 % (11 %).

- Participar en manifestaciones: Hecha 80,8 % (27 %), Podría hacerla 13,8 % (37 %), Nunca la haría 2,3 % (29 %), NS/NC 3,1 % (7 %).

- Ocupar un edificio o realizar un encierro: Hecha 20,8 % (5 %), Podría hacerla 57,7 % (27 %), Nunca la haría 13,1 % (61 %), NS/NC 8,5 % (7 %)

- Hacer pintadas: Hecha 23,8 % (3 %), Podría hacerla 34,6 % (14 %), Nunca la haría 35,5 % (77 %), NS/NC 6,1 % (6 %)

- Bloquear el tráfico: Hecha 24,6 % (7 %), Podría hacerla 43,1 % (20 %), Nunca la haría 23,1 % (66 %), NS/NC 9,2 % (7 %)

Hay que señalar que las cifras que se alcanzan en nuestro estudio son significativamente más altas. Quizás influya el hecho de que uno de los centros –la universidad privada SEK- haya vivido un curso especialmente “caliente”, ocasionado por el despido masivo de profesores y profesoras, lo que se ha traducido en recogidas de firmas, manifestaciones y encierros. Por otra parte, el año anterior los estudiantes de Magisterio también se movilaron reivindicando un campus de la universidad pública para Segovia. No obstante, otra posible explicación puede deberse a la búsqueda de la respuesta “políticamente correcta”. Se trata de quedar “bien”, aunque la realidad sea que la mayoría de la juventud universitaria se muestre renuente a intervenir en movilizaciones sociales, por unas u otras causas.

#### **4. Percepciones y opiniones sobre la inmigración y sus protagonistas**

La inmigración aparece en todos los últimos estudios sociológicos como una de las realidades que mayor preocupación suscita en los ciudadanos y ciudadanas españoles. Estamos viviendo un fenómeno de magnitud creciente y, por ello, es muy significativo conocer las posiciones de los estudiantes universitarios sobre este asunto.+

En estudios anteriores sobre los efectos y repercusiones que tiene la presencia de inmigrantes en nuestro país, la opinión pública española se ha mostrado dividida (CIRES, 1993). Los universitarios y universitarias de Segovia también muestran esa división, aunque la balanza de los beneficios supera a la de los perjuicios. Así, el 48,5 % de los encuestados considera que la presencia de inmigrantes en nuestro país tiene efectos positivos sobre nuestra economía, mientras que un 12,3 % cree que esos efectos son negativos. El porcentaje de los que creen que la presencia de inmigrantes es indiferente para nuestra economía es muy elevado: 30 %. Si interrogamos por aspectos económicos más concretos, como la influencia sobre los salarios o sobre el empleo, nos encontramos con que el 23,1 % de los estudiantes atribuye a la inmigración influencias negativas sobre el empleo y un 45,4 % sobre los salarios. De hecho sólo un 10 % de los encuestados cree que los inmigrantes ejerzan una influencia positiva sobre los salarios.

La influencia de los inmigrantes que viven en nuestro país sobre la seguridad es percibida como negativa por un 36,2 % de los encuestados, mientras que la presencia de inmigrantes supone un influjo positivo para el desarrollo de la solidaridad en España, en opinión del 45,4 % de los encuestados. El 21,5 % ve esa realidad como una oportunidad negativa, que influye en un menor desarrollo de esa virtud cívica que es la solidaridad.

En cuanto a los derechos que deben atribuirse a los inmigrantes y los servicios que han de recibir, nos encontramos con una doble realidad: el enunciado en abstracto de esos derechos goza de un elevadísimo porcentaje de apoyo, pero ese apoyo desciende cuando se traduce a acciones y políticas concretas. Veamos en qué se justifica esta afirmación.

Nada menos que el 86,8 % de los universitarios y universitarias de Segovia está de acuerdo con la afirmación "cualquier ciudadano de cualquier país tiene derecho a establecerse en cualquier territorio de la Tierra" y sólo el 7 % se declara en contra de la misma. De igual manera, el 81,6 % considera que debería concederse la ciudadanía española a aquellos inmigrantes que hayan trabajado y vivido en España durante cinco años y sólo se opone otro 7 %. El 78 % está a favor de proporcionar asistencia sanitaria y educación gratuita a los

inmigrantes que residen en nuestro país, frente a un 8,7 % que se muestra en contra.

Pero, como hemos dicho, si el derecho en abstracto lleva camino de convertirse en derecho positivo, las cifras comienzan a sufrir modificaciones. De hecho, un 26,2 % de los encuestados se opone a que se legalicen a los inmigrantes que ya estén en nuestra país (frente a una mitad de los encuestados que dice estar a favor de esta medida). Pero es en todo lo relacionado con el trabajo y el empleo cuando más específicamente se muestra la tendencia antes apuntada, pues encontramos altos porcentajes de estudiantes que creen que sólo hay que admitir inmigrantes cuando no haya españoles para cubrir unos determinados puestos de trabajo y que afirman que en los empleos, en los puestos de trabajo, deberían admitirse antes a los españoles que a los extranjeros. Esta última opinión divide mucho a los encuestados, pues el 46,9 % está a favor de esa preferencia para los nacionales y el 36,9 % se muestra en contra de la misma.

Estas divisiones entre las opiniones de los encuestados continúan con respecto a la política que debería adoptarse en relación con la entrada de más inmigrantes en España. Así una mayoría relativa del 48,5 % es partidaria de limitar la entrada de inmigrantes en nuestro país y se inclina por establecer un sistema de cuotas o cupos que regule dicha entrada y el número de personas que debe acoger nuestro país. Sin embargo, el 33,1 % de los estudiantes cree que la entrada de inmigrantes tiene que ser libre. En el estudio del CIRES ya citado, y referido a la población española en general, los porcentajes eran los siguientes: 47 % para la opinión favorable a regular la entrada según un sistema de cuotas, un 26 % para la opinión favorable a la libre entrada sin cuotas, un 8 % que reclama la prohibición total de entrada para los inmigrantes y un 19% que no sabe o no contesta. Este último grupo alcanza en nuestro estudio una cifra muy similar: el 18,5 %.

#### **5. Los problemas que afectan al mundo y los valores que hay que promover.**

En nuestro estudio queríamos sondear los problemas que, en opinión de los estudiantes en Segovia, tiene planteada en este momento la humanidad. Podemos afirmar que en la percepción que se tiene del mundo se proyectan los problemas nacionales. En efecto, a nuestros encuestados y encuestadas les preguntamos que, en la actual situación mundial, cuáles eran los tres principales problemas y les dimos una lista de diez cuestiones y la posibilidad de elegir otros no señalados en nuestro cuestionario. Resulta ilustrativo comparar nuestros resultados con los que ofrece Del Campo (1995) en su estudio sobre la población española, aunque este sólo daba la posibilidad de señalar dos problemas. Estos son los resultados obtenidos por

nosotros y los que ofrece Del Campo (aparecen entre paréntesis):

Para los estudiantes el principal problema de la humanidad es el deterioro medioambiental. Esta cuestión es señalada por el 56,2 % de los encuestados (24 %). Puede afirmarse que la concienciación ecológica ha alcanzado unas notas verdaderamente altas o al menos, que el marketing verde ha hecho una buena tarea, vendiendo el medio ambiente como algo delicado, algo que hay que preservar, aunque no se traduzca en prácticas concretas. El hecho de que el terrorismo aparezca como el segundo problema de la humanidad (42,3 %) fue para nosotros una sorpresa, pues en el estudio de Del Campo no aparece entre los diez que se señalan. Aquí es donde se ve la influencia de la visión de los problemas nacionales y quizás también de la educación que están ejerciendo los medios de comunicación sobre nuestra juventud. Otro problema nacional, como es el paro aparece con el 21,5 % de las respuestas (39 %) y también es muy alta la frecuencia de las respuestas que señalan otro asunto muy citado por los medios de comunicación cuando se refieren a las noticias nacionales: la corrupción política, que alcanza el 34,1 %.

En cambio, la desigualdad entre el Norte rico y desarrollado y el Sur empobrecido aparece señalado como uno de los tres principales problemas de la humanidad por el 40 %, y otro concepto próximo, aunque diferente, el del subdesarrollo, es señalado por el 38,5 % (19 %). También se citan, aunque con porcentajes menores, la superpoblación -23,8% (14 %)- y la escasez de alimentos -18,4 % (12 %)-. Para muy pocos estudiantes, para el 16,2 % (27 %), las drogas aparecen como uno de los principales problemas de la humanidad. El envenenamiento alimentario es señalado por un 6,1 % de los que responden, y ello tiene que ver con la época en que se realizó nuestro trabajo de campo, en plena crisis de las "vacas locas".

Hay casi una división en dos mitades cuando preguntamos si España es un país solidario. El 50 % cree que sí y el 47,7 % lo contrario. Ese 50 % que atribuye a España la consideración de país solidario, señala que esa solidaridad es consecuencia de nuestra creencia de que se debe algo a los más desfavorecidos, que estamos obligados para con ellos (13 %), o de la satisfacción que provoca hacer algo que se considera correcto (10 %), o de realizar algo que está de moda (9 %). Sólo un 10 % de los que responden atribuyen el hecho de la realidad de la solidaridad española a la intención de transformar la sociedad.

En nuestro cuestionario también se dedicaba un apartado para interrogar sobre los principales valores que han de desarrollarse en nuestros niños y niñas, dando a quien se

preguntaba la posibilidad de señalar tres. Creemos que resulta esclarecedor comparar los resultados obtenidos con los de estudios similares centrados en España (Orizo, 1991) y en la Unión Europea (Eurobarómetro, 1993), aunque la redacción de las cuestiones y el procedimiento de recogida de la información no sean coincidentes.

**Tabla 1. Valores y cualidades que deben desarrollarse en los niños y niñas (%)**

	Segovia Univers.	España	Unión Europea
Tolerancia	80,6	74	50
Buenos Modales	18,7	83	40
Respeto	69,8	74	50
Responsabilidad	49,8	80	56
Obediencia	10,2	44	13
Imaginación	25	41	11
Generosidad	37,4	--	8
Esfuerzo	7,8	--	--

Se opta por un modelo de socialización en el que se mezcla formalismo y flexibilidad, con el predominio de la tolerancia y el respeto como virtudes deseables, por encima de otros valores más relacionados con el compromiso y la preocupación por los demás (como la responsabilidad y la generosidad, por ejemplo).

#### **6. Rasgos generales de los estudiantes segovianos en las cuestiones relacionadas con la solidaridad internacional.**

Como resumen de nuestro estudio, intentaremos a continuación ofrecer el perfil que muestran los universitarios y universitarias de Segovia en relación con los temas planteados.

- Hay una buena voluntad en los estudiantes hacia todas las cuestiones relacionadas con la solidaridad internacional. Esa buena voluntad se traduce en el apoyo a la ayuda al desarrollo, aunque existe una gran desconfianza respecto al destino final de esa ayuda.

- Puede afirmarse que existe una base amplia para impulsar acciones y políticas de solidaridad internacional: un 29 % está dispuesto a participar en campañas y acciones permanentes de solidaridad internacional. Además, la cifra de pertenencia a ONGs es bastante elevada en comparación con otros sectores de la población y con otros estudios realizados.

- Por otra parte, existe muy poca conciencia de la insuficiencia de la ayuda al desarrollo y escaso conocimiento de la realidad de la cooperación y de las organizaciones que la realizan y sí existe una conciencia clara de lo creciente de la desigualdad entre Norte y Sur y de la responsabilidad del mundo desarrollado en la situación de los países empobrecidos, aunque sería necesario realizar un estudio más amplio para ver si se conocen los mecanismos

que sustentan esa responsabilidad. Sí parece claro que la implicación afectiva y práctica de los estudiantes en materia de política de cooperación y solidaridad internacional es más bien baja.

- Las prioridades de los universitarios y universitarias se centran en los problemas nacionales y su visión de los problemas de la humanidad está condicionada por la problemática nacional que tratan los medios de comunicación.

- Por lo general no existe rechazo a los inmigrantes entre los estudiantes segovianos. La gran mayoría se muestra a favor de políticas de integración, pero son más favorables cuando se formulan en abstracto que cuando se plantea traducir las mismas a derecho positivo.

- Existe un desequilibrio entre dos tipos de solidaridad, ya distinguidos por Díaz-Salazar: la solidaridad de demanda y la solidaridad de oferta. Así, se demanda de las administraciones mayores actuaciones contra la pobreza y para favorecer la situación de los inmigrantes, pero los porcentajes de los que personalmente están dispuestos a comprometerse en acciones concretas son menores.

- Es necesario todo un esfuerzo educativo que haga que valores relacionados con el compromiso y la generosidad pasen a ocupar lugares centrales, frente a aquellos que marcan una personalidad flexible o dispuesta a hacer aquello que esté bien visto, lo que es "correcto". Mucho nos tememos que buena parte de las respuestas respondan meramente al hecho de querer quedar bien con quien realiza la encuesta, porque se señalan posturas socialmente deseables, pero que son poco movilizadoras, poco generadoras de acciones y comportamientos concretos.

#### **Referencias bibliográficas:**

CIRES (1993): *Actitudes hacia los inmigrantes*. Madrid. Fundación BBV.

CIS (1994): *Datos sobre cooperación internacional*. Estudio nº 2.122

DEL CAMPO, S. (1995): *La opinión pública española y la política exterior 1995*. Madrid. Incipe.

DEMOSCOPIA (1994): "Pobreza y solidaridad. Barómetro de invierno". *El País*, 20 de diciembre, p. 24.

DÍAZ-SALAZAR, R. (1996): *Redes de solidaridad internacional*. Madrid. HOAC

ELZO y OTROS (1994): *Jóvenes españoles 94*. Madrid. SM.

EUROBARÓMETRO (1993): "Valeurs prioritaires et celles que l'on apprend aux enfants". *Eurobarometre*, nº 39.

FREIRE, P. (1997): *A la sombra de este árbol*. Barcelona. El Roure, pp.39-40.

ORIZO, F. (1991): *Los nuevos valores de los españoles*. Madrid. SM.

ORIZO, F. (1995): *Dinámica intergeneracional en los sistemas de valores de los españoles*. Madrid. CIS.